

voleonés para fusionarse en una sola familia, borrando la odiosa división del indio de raza pura con el mestizo.

Antes de la venida de los españoles, y de que fuese enviada en 1556 la expedición de Urdiñola é Ibarra, vagaban por el territorio de Nuevo León, que carecía de nombre propio, tribus indígenas nómades, algunas venidas de Tamaulipas como los Pames, los Janambres, los Pasitas, etc., que habitaban en la parte Sur. Los Juquialanes y los Coapoliguanes vivían en la Sierra; en terrenos de Linares, los Hualahuises, los Comepescados y los Cadinias; en Montemorelos y Terán, los Borrados y los Rayados; en Monterrey y sus cercanías, los Guachichiles, los Aguaceros y los Malincheños; en Vallecillo, los Ayaguas y los Garzas; en Salinas y Marín, los Cuanales y los Aiguales; por Lampazos y Agualeguas, la tribu de Mal Nombre, los Tobosos venidos de Coahuila y los Alazapas. Todos estos indios, de la familia nahoa en su mayoría, eran dóciles y vivos, y los españoles pudieron fácilmente conquistarlos.

Felipe II comisionó en 1569 al caballero D. Luis Carabajal y de la Cueva, para que conquistara y erigiera el Nuevo Reino de León, y así lo hizo dicho comisionado, quien logró en 1565 arreglar su provincia y dar el nombre de ciudad de León al pequeño pueblo de Santa Lucía que encontró establecido por los primeros españoles que vinieron á la provincia, en el lugar donde hoy se halla Monterrey. Ya en el año de 1603, Fray Andrés de León, Jefe de los misioneros de la Provincia, llegó á contar 34 familias de labradores europeos y 35,000 indios que vivían en la más perfecta armonía con los españoles. Pero comenzaron los explo-

tadores á querer esclavizar á los indios y entonces se sublevaron éstos, luchando más de dos siglos con verdadero heroísmo, hasta que el Gobernador Barbadillo, en 1715, logró pacificarlos y les devolvió su perdida libertad.

Luego han surgido en la tierra nuevoleonesa ligeras revueltas intestinas; pero el progreso y la civilización se han impuesto allí, y hoy la industria, la agricultura, el comercio y hasta la minería acusan un adelanto increíble.

Nuevo León se enorgullece de ser la cuna del sabio naturalista, Dr. José Eleuterio González á quien sus paisanos llamaban cariñosamente Gonzalitos, y al que han declarado Benemérito del Estado, por sus gloriosos servicios prestados á la ciencia, á la humanidad y á la patria. También ha producido hijos esclarecidos como el Gral. D. Mariano Escobedo, el vencedor de Querétaro, el Lic. D. Lázaro Garza Ayala, honra del foro mexicano, y otros no menos célebres que mi memoria no recuerda.

Gobernado actualmente por el pundonoroso y valiente militar jalisciense, Gral. D. Bernardo Reyes, á no dudar, el pueblo nuevoleonés continuará por la senda que se ha trazado, siguiendo la evolución económica que en estos momentos se efectúa en México.

1.—SITUACIÓN GEOGRÁFICA.

El Estado de Nuevo León se halla comprendido entre los 22°40' y los 27°51' de latitud Norte y los 0°37' de longitud Oriental y los 2°9' de longitud Occidental, del meridiano de la ciudad de México.

no nació en N.L.

2.—LÍMITES.

Está limitado al Norte, al Noroeste y al Oeste, por el Estado de Coahuila, del cual está separado al Norte por el río Salado; al Suroeste y al Sur, por el de San Luis Potosí, y al Sureste, al Este y al Noreste, por el de Tamaulipas.

3.—EXTENSIÓN SUPERFICIAL.

El sabio Dr. D. José Eleuterio González en sus "Apuntes y datos Estadísticos sobre Nuevo León" le asigna al Estado una superficie de 74,017 setenta y cuatro mil diez y siete kilómetros cuadrados, y según otros datos oficiales, conforme á la nueva determinación de la situación geográfica del Estado, éste tiene 107,233 ciento siete mil doscientos treinta y tres kilómetros cuadrados. Esta cifra parece que es más exacta.

Su mayor longitud de Norte á Sur es de 575 kilómetros; su mayor anchura de Oriente á Poniente es de 307 kilómetros y la menor, en la parte Sur, de 84 kilómetros.

4.—POBLACIÓN.

Según el último censo, la población total del Estado asciende á 270,852 doscientos setenta mil ochocientos cincuenta y dos habitantes.

5.—ASPECTO FÍSICO Y CONFIGURACIÓN.

El territorio nuevoleonés se halla casi todo comprendido en la zona templada, perteneciendo á la zona tó-

rrida una pequeña parte (37 kilómetros) en la región Sur, donde pasa el trópico á 4 kilómetros de la villa de Doctor Arroyo.

El territorio del Estado ocupa la vertiente Oriental de la Mesa Central de la República, extendiéndose hacia el Noreste de ella, por la vertiente que desciende con tal rapidez hacia las costas del Golfo de México, que Monterrey, situado á poco más de 8 kilómetros al Norte de la Sierra Madre cuya elevación media es de 1,676 metros, se halla á 495m.6 de elevación. La Mesa Central ocupa la cuarta parte del territorio del Estado en las regiones Meridional y Oriental donde comienza el terreno á descender y á formar la planicie que se dilata hasta los Estados de San Luis y Tamaulipas.

Algunas eminencias aisladas se levantan en la llanura deprimida á que dan lugar la Sierra Madre y su contrafuerte que se desprende hacia la latitud del Arroyo de los Muertos. La Sierra presenta al ir elevándose gradualmente en la región Noreste, valles hermosos y profundos que forman como escalones para ascender á la Mesa Central.

En la Sierra se admira el pico cónico del Potosí, cubierto de nieve casi todo el año, y el cual se distingue desde el puerto de Matamoros al Oriente y desde Zatecas, al Occidente.

La forma del Estado es la de un polígono irregular, hallándose atravesado por la Sierra Madre, como he dicho, de Sureste hacia el Noroeste, presentando en sus llanuras campos fértiles cubiertos de maizales, trigales y cañaverales, luego praderas con magníficos pastos, bosques de cedros, pinos, encinos, en general de

*indicar en
al N. al S.*

borra Orinda

coníferas elevadas, cuyo verdor contrasta con los llanos pastales y los sembradíos, cortados por florestales silvestres que atraviesan límpidas corrientes de agua en cuyas orillas se lucen los árboles frutales de la tierra templada, los sabinos, los sauces y los álamos. Las moreras, los nogales y el moral silvestre se ven mezclados con los mesquites y los huisaches.

Respecto á la constitución geológica del terreno, el Dr. González opina que todo el Estado ha sido formado por el agua, pues en todas partes se hallan depósitos de tierra de aluvión sobre inmensas capas de caliza de formación secundaria, y asegura que el carbonato de cal domina como elemento de formación de los terrenos del Estado.

Más allá de la Sierra de Gomas, situada en la parte Noroeste del Estado y hacia el Oriente, el terreno pertenece á los periodos triásico y jurásico hasta poca distancia de Lampazos y la margen derecha del río de San Juan. De estos lugares hacia el Sur dominan los mantos de caliza clara, recubiertos ó alternados con masas de creta, hasta la mitad de la vertiente de la Sierra Madre, así como en las bases de las cadenas de montañas que la forman, en las de los cerros intermedios y en la cordillera de Gomas.

Durante los periodos terciario y cuaternario no se operaron en estos terrenos ningunas formaciones permaneciendo en reposo hasta la formación del período cretáceo, y dejándolos hasta el día bajo el dominio de las formaciones modernas. De suerte que sobre las capas del gran período secundario, se notan solamente la del período moderno, la formación detrítica como puede advertirse en la Sierra Madre y en la de Gomas

por sus crestas dentadas revestidas de rocas plutónicas, y muy poco la formación aluvial.

El aspecto físico que presenta Nuevo León es muy pintoresco con sus llanuras siempre fértiles, bien regadas por más de cien manantiales, tendidas al pié de ehuestas montañas, y coronadas éstas de bosques de coníferas, y en las planicies los bosques de maderas preciosas y de construcción interceptando los sembradíos y las praderas.

6.—DESCRIPCIÓN OROGRÁFICA.

El terreno del Estado, como he dicho, se reclina sobre la Mesa Central de la República, y se halla atravesado de Sureste á Noroeste por la Sierra Madre cuya elevación media es de 1,676 metros sobre el nivel del Golfo. Recorre en territorio del Estado como 252 kilómetros, siendo su anchura media de 63 á 84 kilómetros. Se halla cubierta de picos, entre los que es preciso citar el nevado del Potosí, que sólo no tiene nieve durante el estío, y se halla situado en la municipalidad de Galeana, al Sur de Monterrey. La forman cadenas de montañas que dan lugar á fuertes depresiones, á valles profundos que son como los escalones por donde se asciende á la Mesa Central.

Como á los 25° de latitud Norte el terreno se deprime bruscamente en la Sierra Madre para dar lugar á un escalón desproporcionado, y hacia el Arroyo de los Muertos se desprende una cordillera de la Sierra Madre, en sentido divergente, formando una llanura deprimida, elevándose entre estas cordilleras el Cerro de la Silla, el de la Mitra, el del Topo y el de Salinas. Al

Oriente de Salinas se bifurca esta última cordillera en dos ramales, uno hacia el Norte que forma la Sierra de Gomas, la cual termina en la escarpada y pintoresca Mesa de Cartujanos, á la altura de Lampazos; la otra forma la Sierra de Picachos que se extiende al Sur hasta Cerralvo. Entre las dos cordilleras, se dilatan dos hermosos y extensos valles que intercepta la Sierra de Picachos.

En la parte Norte se elevan algunas Sierras aisladas como la de la Iguana, Santa Clara, Milpillas y Minas Viejas. Al Sur de esta última corre la del Fraile y al Sureste de la de Picachos, la de Papagayos.

7.—DESCRIPCIÓN HIDROGRÁFICA.

En el territorio nuevoleonés se cuentan doce ríos y cien arroyos, ninguno de los primeros navegable. Los ríos por lo fragoso de sus riberas son invadeables, y en los que admiten vados, éstos son muy peligrosos; sólo los ríos Salado y San Juan permiten el paso en balsas sujetas á cadenas de hierro ó cables de mucha resistencia.

Hay en el Estado más de cien manantiales, la mayor parte inconstantes, pues sólo en la estación de lluvias tienen suficiente cantidad de agua. Muchos de ellos son termales y otros medicinales. No hay lagos en Nuevo León; sólo se encuentran legunas que como la de Potosí son origen de los ríos; pero sus aguas no son potables.

Daré una idea ligera sobre la hidrografía de Nuevo León, reservándome para detallarla más al tratar de la descripción particular de las municipalidades.

Ríos.—Viniendo de Norte á Sur se encuentran:

El río Salado que nace en el Estado de Coahuila, formándose de los ríos Sabinas, Monclova y Candela, penetra á Nuevo León por la parte Norte, siendo su curso de Occidente á Oriente, con alguna inclinación hacia el Sur, y sirviendo de límite con Coahuila. Es el río más caudaloso del Estado, abundando sus aguas en pescados y ostras de perlas finas, que son muy angulosas. Este río atraviesa una región casi despoblada, después penetra á Tamaulipas, arrojándose al Río Bravo cerca de Ciudad Guerrero.

Recibe de afluente á la derecha, al río de Sabinas Hidalgo que tiene su origen en un manantial situado en la villa de su nombre, donde se le reune el arroyo de Tlaxcala que nace en la Boca de Leones y fertiliza los campos de Villaldama y Bustamante.

El río de Salinas tiene su origen en la laguna de Parras (E. de Coahuila), penetra al de Nuevo León por su parte Occidental, y riega las municipalidades de Mina, San Nicolás Hidalgo, Abasolo, El Carmen, Salinas Victoria y parte de la de Marín.

A este río se le une en Pesquería Chica, el de Pesquería Chica ó Arroyo del Topo, el cual nace en San Lucas (E. de Coahuila), penetra á Nuevo León por el Oeste, riega las municipalidades de García, General Escobedo, San Francisco de Apodaca y Pesquería Chica. El de Salinas y su afluente forman juntos el de Pesquería Grande ó del Capadero que atraviesa la parte Central del Estado, arrojándose al río San Juan frente al rancho de Mujeres.

El río Santa Catalina que algunos llaman *el caudaloso de las Palmas*, nace en la Sierra Madre, en el po-